



LAS GRANDES MONTAÑAS AFRICANAS

EL GRAN ATLAS

El *Club Alpin Francais*, organiza dos veces al año, en Noviembre y Abril (Semana de Pascuas) una expedición al Atlas. Hasta hace todavía unos años las montañas del Atlas eran tan misteriosas como las del Tibet, ningún europeo había posado sus pies sobre aquellas nieves perpétuas por donde solo pasaban rebaños de rebecos.

Estas excursiones se deben en gran parte al activo e inteligente presidente en Marruecos del C. A. F. *Mr. M. de Mazières*, gran entusiasta del alpinismo, y él es quien personalmente los dirige con gran pericia y acierto.

Hacia el año 1922 y merced a gestiones del famoso *Caid Giaoui* el llamado «Señor del Atlas», quedó abierto un mundo nuevo al alpinismo. Los bereberes habitantes del Atlas entregaron su armamento y Francia a su vez prometió no enviar tropas, pero en cambio el territorio quedaba abierto a paisanos comerciantes o excursionistas quienes podrán recorrer a su antojo el Atlas.

Seguidamente el C. A. F. se ocupó de construir refugios que son confortables construcciones de piedra y cemento, con habitaciones espaciosas, camas de campo, cuadras, etc.; estos refugios se hallan cerca de pequeños poblados Bereberes y el jefe de éstos es el encargado de la limpieza así como de proporcionar víveres a los alpinistas que los requieran. Existe en cada refugio un menú con los platos que pueden ser suministrados así como su precio.

Gracias a esta labor del C. A. F. se pueden hoy escalar picos como el Tubkal (4.165 metros), Likumt (3.910). Timellil (4.040), Tachdirt (3.791) y varios otros picos, midiendo las etapas para caer o pernoctar en los refugios que hay esparcidos por la cordillera.

Para la expedición de Abril de 1930 se suscribió un buen número de alpinistas de Francia, pero por haberse retrasado en la llegada, partió con sólo un contingente de diez en un autocar, que nos dejó en las primeras estribaciones de la cordillera por Asguíne. Aquí esperaban los mulos con acemileros; se cargaron los equipajes y se puso en marcha la caravana.

Nuestra primera etapa consistía en llegar hasta el refugio de Anfgain, pero una lluvia pertinaz nos retrasó, haciéndose el paso por bosques y ríos muy lento a causa del tiempo, ello nos obligó a pasar la noche en el poblado de Anfgain y no en el refugio distante todavía un par de horas de buena marcha. El jefe del poblado nos acomodó en su casa con la hospitalidad obsequiosa de los Musulmanes; cuando llegamos nevaba copiosamente, cosa que causó cierta desanimación en las filas, pero al amanecer del día siguiente, un cielo azul y un sol radiante nos devolvieron el optimismo y después de visitar el Dolmen, Monumento del paganismo Berebere, comenzamos la marcha ascendiente del Djebel Ikis por veredas angostísimas donde los mulos demuestran una vez más sus cualidades de alpinistas; vamos siguiendo el barranco del Ourrica cortado casi a pico a nuestros pies; la marcha es lenta, la subida dura a través de bosques de robles. Tanto al Sur como al Este hállanse montañas nevadas cuyos nombres Bereberes son difíciles de recordar; el macizo de Tifnout frente a nosotros es imponente. Ahora llegamos a un valle alegre con muchos nogales. A la tarde aparece el refugio de Timichi donde vamos a pernoctar; muy cerca corre un río caudaloso donde nos bañamos con gran asombro de los bereberes y luego instalados en el refugio asistimos a la puesta del sol sobre el monte Likumt de un blanco immaculado, y en medio de un silencio sepulcral oíamos de vez en cuando el formidable estampido de una avalancha de nieve. Hacia el Sur eran otras cordilleras que siguen hasta el Sus, antesala del Sahara.

La siguiente etapa es al Tachdirt, cuyo puerto (3.200 metros) alcanzamos a mediodía. Aquí queremos descansar, pero un aire helado nos lo impide, apresurándonos a ponernos al socaire del otro lado, descendemos unos 500 metros, ha cambiado la temperatura. Aquí dejamos a la izquierda la pista que va al circo de Arround, formidable muralla, dejando para otra vez el acometer la ascensión.

La cuarta etapa es la que nos ha de llevar a Asni. Vamos bajando todo el trayecto, cruzando varias veces el río Agersihual. Ya hemos dejado la nieve arriba y entre una hermosa vegetación llegamos a Asni, aquí estamos citados con el autocar y fiel a su palabra nos espera llegando a Marrakech al atardecer.

Estas expediciones no ofrecen el menor peligro a parte de los inherentes a las ascensiones. En cuanto a los moradores de aquellas montañas, son gente pacífica que viven en una sobriedad rayando en la miseria, pero que es en ellos un hábito. Los refugios son lugares limpios y para alojarse en ellos hay que proveerse en Marrakech, en la oficina del Sendycat D' Initiative, un tiket para cada excursionista, abonando 5 francos por noche y por individuo. Esta misma oficina se encarga de los mulos y acemileros por lo que hay que abonar 35 francos diarios. También dan mantas, y en cuanto a camas las hay en los refugios.

En lo que se refiere al viaje y tomando como punto de partida Madrid se puede hacer en la siguiente forma:

EJEMPLO

Día 1.º de Abril salida en el expés de la noche para Algeciras.

Día 2, llegada a Algeciras y embarque para Tánger, llegando a las seis de la tarde y salida para Casablanca el mismo día a las ocho de la noche.

Día 3, llegada a Casablanca y estancia hasta el día siguiente.



Poblado de Afgain 2100 mtos.



Macizo del Tifout y el pico del mismo nombre.



Horizonte de Sierra Nevada



Sierra Nevada y el pico del mismo

Día 4, salida para Marrakech y llegada por la tarde.

Día 5, estancia en Marrakech.

Día 6, salida de la excursión al Atlas.

Día 7, 8, 9 y 10, ascensiones a varios montes y vuelta a Marrakech.

Día 11, vuelta a Casablanca.

Día 12, salida por la noche para Tánger.

Día 13, llegada a Tánger y Algeciras y salida para Madrid, llegando el día 14 por la mañana.

Poniéndose en comunicación con la oficina del Syndicat D' Initiative en Marrakech todo se encontraría dispuesto a la llegada para emprender la expedición.

Leo O'hana.

(Abril, 1930).

